

LA VIOLENCIA Y EL CUERPO AUSENTE EN “NOCHE DE ALBA” DE JOSEFINA ESTRADA

Violence and the absent body in “Noche de Alba” by Josefina Estrada

Huri Carmona Sosa¹

RESUMEN

La violencia es un problema mundial, cuyo impacto traspasa cualquier tipo de frontera, lo que le permite verse presente en diferentes medios para luego ser fácilmente digerida y así poder insertarse dentro de lo socialmente aceptable y formar parte de nuestra cotidianidad. El siguiente artículo tiene como finalidad revisar de qué manera la violencia se manifiesta a través de la obra literaria producida por mujeres, específicamente en el cuento “Noche de Alba” de la escritora Josefina Estrada, tomando como soporte teórico las propuestas de Judith Butler, Henri Lefebvre y Luce Irigaray que tratan sobre el tema, así como la relación que existe entre cuerpo, espacio y voz.

Palabras clave: Violencia, literatura, Josefina Estrada, Cuerpo, Espacio y Voz.

ABSTRACT

Violence is a worldwide problem whose impact crosses all borders. This allows it to present itself in different modes to then be easily digested and thereby be able to insert itself into the socially acceptable and form part of our everyday lives. The purpose of the following article is to examine in what way violence is manifested through the literary work produced by women, specifically in the short story “Noche de Alba” by author Josefina Estrada. It establishes theoretical support in the proposals of Judith Butler, Henri Lefebvre and Luce Irigaray which address the theme, as well as in the relationship which exists between body, space and voice.

Keywords: Violence, Literature, Josefina Estrada, Body, Space and Voice.

¹ Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Facultad de Filosofía y Letras, Colegio de Lingüística y Literatura Hispánica, México, ORCID ID: 0009-0000-6616-9413, huri.carso@gmail.com

*Afuera, afuera tú no existes sólo adentro
 Afuera, afuera no te cuidó sólo adentro
 Afuera te desbarata el viento sin dudarlo
 Afuera nadie es nada sólo adentro.*

Afuera
 CAIFANES

INTRODUCCIÓN

El siguiente trabajo pretende analizar, a través de lo propuesto por Judith Butler en su obra *Cuerpos que importan* (2002) y *La producción del espacio* (1974) de Henri Lefebvre y *Ser dos* (1998) de Luce Irigaray, tres elementos: el concepto de espacio, el cuerpo como espacio transformador y la voz, así como el simbolismo que se construye en torno a los personajes y su jerarquía dentro del cuento "Noche de Alba" (1991) escrito por la autora mexicana Josefina Estrada. Tanto Butler como Lefebvre convergen al reflexionar sobre cómo la imposición del poder sobre lo otro puede ser determinante para su control y su función, pues éste es equiparable a la violencia que ambos atentan contra el individuo y su existencia así como el lugar que ocupa (espacio físico) y su posición al grado de deshumanizarlo, aunado a esto es importante considerar las normas que establece el patriarcado² pues condicionan la conducta del individuo y establece la condición del hombre, de ahí su importancia para el análisis pues se busca demostrar cómo la violencia, el sometimiento y la vulnerabilidad transforman al sujeto mientras se prepara para su crecimiento e independencia a través de la voz de un cuerpo ausente que sólo se hace presente en los actos que le reprimen.

Desde la década de los 80 se han elaborado registros, investigaciones y estadísticas que son testimonio de los innumerables casos de muertes, víctimas de la violencia, impunidad y desigualdad, motivadas por diferentes factores que se viven en la sociedad mexicana y que hasta la actualidad se notifican en la radio, el periódico o la televisión;³ la mayoría de las veces señalando un cuerpo o cuerpos mutilados, destrozados, desfigurados e irreconocibles, o en el peor de los casos reduciéndolos a un miembro (brazo, pierna o cabeza) imposibilitando el reconocimiento de su identidad, y que dada la constante exposición de ellos ya no generan la misma conmoción puesto que se han convertido en escenas de nuestra cotidianidad y de otros ámbitos como el forense, los estudios de género y la literatura.

2 Para tener un mayor panorama con lo que respecta a este tema sugiero revisar el artículo de Marta Fontela, titulado "¿Qué es el patriarcado?" publicado en el *Diccionario de estudios de Género y Feminismos* (2008).

3 El tema de la violencia se ha vuelto una constante para cualquier área de estudio al grado de impulsar la creación del término feminicidio, acuñado por Marcela Lagarde, y que hace referencia al acto de matar a una mujer sólo por ser mujer y que se tipificó en 2012, inspirando otros trabajos como la semblanza que se hizo sobre este problema en *La violencia feminicida en México, aproximaciones y tendencias 1985-2014* (2020) bajo la coordinación de María de la Paz López Barajas, directora general de Institucionalización de la Perspectiva de Género de INMUJERES que describe la violencia como la causa principal del homicidio, o el trabajo de Rodrigo Meneses-Reyes y Gustavo Fondevila que lleva por título: *Procesos y estructuras de una muerte violenta: homicidios en la Ciudad de México* (2012), en donde los autores resaltan que la violencia es ejercida mayormente por los hombres hacia las mujeres.

AUTORAS EN POS DE LA DENUNCIA

En diferentes campos de estudio existen personalidades que se han dado a la tarea de exponer de manera crítica la realidad por la cual atraviesa el país y revivir la voz de esos cuerpos, así como todo lo que engloba su ausencia.⁴ De esta manera se ha abordado el problema de la violencia que afecta a cualquier comunidad sin importar la raza, género o el estrato social al que pertenezcan; sólo por mencionar un ejemplo tenemos a la artista mexicana Teresa Margolles cuya obra nos recuerda que no debemos aceptar la idea de normalizar la muerte por causas violentas y olvidar el origen real que hay detrás, como el narcotráfico, el crimen organizado o la trata de personas, o incluso otros temas como la migración que se da motivada por los anteriormente mencionados. Por su parte autoras como Cristina Rivera Garza⁵ o Fernanda Melchor⁶ hacen lo propio al abordar este tema desde su intimidad o su realidad social ya que no sólo plasman a través de sus experiencias vividas la situación que atraviesa el país, sino que también hacen una denuncia con sus obras, así lo constata María del Carmen García Aguilar en *Un discurso de la ausencia, teoría y crítica literaria* al mencionar cómo escriben las autoras:

Las autoras como los autores no escapan a su condicionamiento social, su lenguaje, sus códigos, su cultura, su interpretación..., pertenecen a un tiempo y a un espacio, a un determinando "horizonte", que, aunque no quieran, se les cuelga por las venas y queda inscrito en el material literario (García, 2002, p. 34).

Ese "horizonte" del cual habla García Aguilar, se transforma entonces en narraciones contestatarias que denuncian actos de violencia o temas relacionados como el feminicidio, la desigualdad, la represión o el silenciamiento y que en los últimos tiempos parecieran ser mucho más frecuentes dentro de las producciones literarias escritas por mujeres en lo que algunos han mal llamado el "boom" de escritoras⁷ que se ha dado en diferentes puntos de Latinoamérica.

Sin embargo, si tomamos en cuenta la publicación del cuento *El huésped* de Amparo Dávila publicado en 1959, podremos interpretar que a través del texto se hace una denuncia de lo que pareciera una escena de violencia pero intrafamiliar, rasgo que no ha dejado de hacerse patente en otras autoras entre las que destacan Elena Garro o Rosario Castellanos así como de otras

4 Sobre este aspecto recomiendo el trabajo de Ileana Diéguez Caballero, titulado *Cuerpos liminales. La performatividad de la búsqueda* (2021). En su obra la autora hace un análisis sobre los desaparecidos y su relación con los grupos de búsqueda y la superposición de los cuerpos.

5 *El invencible verano de Liliana* (2021), es una obra de no ficción que documenta su proceso para hallar respuestas sobre el asesinato de su hermana menor, es una novela que además de criticar, también logra establecer un lazo de empatía para quienes han perdido un ser querido de esa manera.

6 *Temporada de huracanes* (2017), esta novela trata sobre el asesinato de la bruja de La Matosa cuyo personaje, según cuenta la autora, está basado en un homosexual que fue víctima de un crimen por homofobia. Así mismo la obra de Melchor reproduce escenarios plagados de diferentes tipos de violencia y que son un reflejo de nuestra sociedad.

7 Véase el artículo "Boom o tsunami. Esa es la pregunta" (2021). Escrito por Adriana Pacheco en el cual se cuestiona y se invita a la reflexión sobre el uso de esta denominación para describir el "aparente" auge de las escritoras en los últimos años <https://literalmagazine.com/boom-o-tsunami-esa-es-la-pregunta/>. Así como también "Auge, no 'boom' de escritoras en América Latina" (2022), escrito por Niza Rivera, que sintetiza un diálogo entre Selva Almada, Brenda Navarro, Cristina Rivera Garza y Rosa Beltrán en el cual se compartieron algunos puntos de vista sobre ese supuesto resurgir de las escritoras <https://www.proceso.com.mx/reportajes/2022/8/20/auge-no-boom-de-escritoras-en-america-latina-291862.html>

autoras menos conocidas por su producción narrativa, siendo el caso de Azucena Franco, Ana Leticia Romo García, Carla Faesler y Josefina Estrada,⁸ cuya obra resulta fundamental para el desarrollo del presente trabajo dada su amplia participación en el periodismo y la crónica además de crear e impartir talleres literarios en el Reclusorio Femenino de Tepepan, el Reclusorio femenino Oriente y el Penal de Chiconautla de Ecatepec. Todo ello como parte de su labor social y que ha influido en la creación de sus últimos trabajos, teniendo siempre como eje central la violencia, la injusticia y el evilecimiento del ser humano con respecto a la presencia del cuerpo femenino; cuestiones que también pueden ser encontradas en uno de sus primeros cuentos "Noche de Alba" el cual se publicó por primera vez en 1990 y que forma parte del libro de cuentos titulado *Malagato*, cuento que trata sobre un matrimonio conformado por Ángel y Alba, y que como muchos otros no logra llegar a buenos términos y se disuelve, la historia da comienzo con la aparición de Ángel, quien tras una borrachera consigue infiltrarse en la casa de su exesposa, mientras que ella "parece" estar ausente, aspecto a demás invita al lector a descubrir y cuestionarse el papel que desempeñan el hombre y la mujer, así como la razón y los motivos por los cuales no pueden estar juntos, y que son puntos importantes que fomentaron la elaboración de este análisis.

UN LOBO CON PIEL DE OVEJA (O LA NECEDAD DE CUMPLIR CON EL ROL QUE CORRESPONDE)

Una de las aportaciones más relevantes que hace Josefina Estrada para la época en la que el cuento fue escrito, es cuestionar los roles de género de la pareja y la posición que tienen uno con respecto del otro. Por una parte, Ángel quiere ser nuevamente elegido por ella, su esposa, la persona que lo sabe todo de ella, el único que la contempla, la cuida y la provee, en otras palabras, la persona dominante que ejerce el control tanto de la casa, como de ella, mientras que Alba se presenta como una especie de entidad que habita y existe únicamente en la casa, pero que eventualmente se hará presente con su voz y su cuerpo. Esto comienza cuando Ángel recorre uno a uno los espacios de la casa y revive sus recuerdos con la que alguna vez fuera su amada, limitando su existencia únicamente a la casa pues es el lugar donde él la recrea cuando menciona el "resplandor de la piel cobriza de Alba" (Estrada, 2008, p. 136). O recuerda:

Nadie te besará con la reverencia con que se besa a una virgen. Ni con el coraje con que se desea a una gata adolescente de piel luminosa... Esos ojos; tus ojos, qué divinos ojos. Alba. Esos ojos que a besos cerré. No, cerrados no: abiertos, mirándome fijamente. [...] Se inclina a la mesa y acomoda la frente sobre los brazos cruzados y se repite que no tiene caso recordar el inicio de la relación. Pero la Alba adolescente crece en proporciones tales que ya no puede evadirla: La espesa cabellera de oro viejo cae sobre el libro que ella está leyendo. Está en una banca; el crepúsculo a sus espaldas, como perfeccionando la aureola que

8 Sobre las diversas temáticas que desarrolla la autora y con propósito al tema de la violencia y la sexualidad se encontró el trabajo propuesto por María Elena Madrigal titulado "Naturalidades en construcción: El cuerpo lésbico en la narrativa de Josefina Estrada y de Marielena" (2009). Así como la reseña que hace Ignacio Ttejo Fuentes a la obra de Estrada y que se titula "Por los caminos de la insania" (1991) o la mención que hace la autora en *Panorama crítico-histórico del nuevo cuento mexicano* (1997) del autor Russell M. Cluff.

siempre la acompaña; la recuerda con la blusa lila, sin mangas; la que tenía un delgado encaje que dejaba adivinar la línea de los senos. Ángel siente, como en aquella tarde, el deseo de besarla. De levantarle suavemente la barbilla y tocar sus labios siempre entreabiertos. Y en ese momento renace la urgencia de tenerla enfrente [...] (Estrada, 2008, p. 137) ⁹

La añoranza de Ángel y la urgencia de tenerla a su lado nos revela la necesidad de poseerla nuevamente, lo que la reduce a objeto de deseo como cuando la compara con una virgen, y la vez que desaparece el cuerpo terrenal al atribuirle un carácter etéreo y espiritual y en su lugar mencionar sólo algunas partes de él como su cabello, sus ojos o el color de su piel como si se trataran de reliquias. Otro aspecto que suprime el cuerpo de Alba es el aparente predominio de la voz de Ángel sobre la de ella, punto relevante para el análisis y que más adelante se retomará.

Volviendo al lugar donde suceden los hechos, la casa de Alba. Solía ser el espacio que originalmente era compartido por ambos y que gobernaban de forma conjunta, pero que tras su separación pasó a manos de Alba. Ahí se desarrollan las discusiones y los reproches que inauguran la violencia, que Lefebvre define como un "espacio dominado", ya que es aquel lugar en donde se ejerce el poder, pero que tiene la capacidad de invertir su situación (Lefebvre, 1974, pág. 214). Este rasgo da como resultado que la casa que originalmente era un lugar seguro o de resguardo, se convierta en una prisión para Alba pues el poder cambia de usuario y desequilibra la posición privilegiada de quienes la habitan cuando, a través de la voz, cede su dominio a los personajes.

Una muestra de ello se da cuando Ángel se reconoce fuera de la casa y reprocha su relación con respecto a su exesposa:

Lejos de la casa que antaño fuera del señor Ángel y su gentilísima esposa. De todos es sabido que ella es un dulce envuelto en miel con sus alumnos, sus jefes y hasta con el taxista... Con todos porque ella es a todísima eme. Tú di que sí. Aunque no la conozcas. Nadie la conoce más que yo. Ese que se cree dueño de tu vida entera y al que has dado a entender que soy un aventurero, sé valiente y cuéntale quién fue tu primer amor... El primero (Estrada, 2008, págs.134-135).

Así mismo, podemos ver que su posición con respecto a ella ha sido relegada ya que el trato que él recibe por parte de ella es diferente a la de los demás, con quienes es como un dulce, a la vez que reconoce la existencia de otra persona que la conoce tanto como él o incluso más que él, lo cual también afecta al referente simbólico del ángel y que determina su identidad pues ya no es el único que puede estar a su lado y mucho menos es el dueño de su vida. Ángel representa lo invisible, las fuerzas que ascienden y descienden, pero también se representa como un ser protector y vigilante ya que intercede en la vida de las personas.¹⁰ Cualidades que el personaje ejerce cuando entra a la casa sin que nadie lo note, o cuando menciona los días que Alba sale para encontrarse con su nueva pareja y que le otorgan un falso control sobre ella pues Ángel ya

⁹ Las citas han sido tomadas de "Noche de Alba" en la colección de libros que creó el programa *Para leer de boleto en el metro* ⁹ en el año 2008 por parte de la Secretaría de Cultura del Distrito Federal.

¹⁰ Definición tomada del *Diccionario de símbolos* de Juan Eduardo Cirlot (1992, pp. 68-69).

no cuida, sino que ahora acecha. Esto también invierte el dominio de la casa, pues Ángel se convierte en custodio mientras que Alba se vuelve prisionera de su propia casa y forman parte de la degradación de Ángel al dejar de tener ese papel importante en la vida de Alba; hecho que se constata cuando éste descubre que ha sido eliminado de la casa "Condenada vieja, ya me quitaste; ni un retrato ni para remedio. No existo. Y qué, al fin que ni quería..." (Estrada, 2008, p. 139). La doble negación de su existencia, hecha por ella y por él mismo, transforma el cuerpo de Ángel en un ser y espacio abyecto,¹¹ ya que se encuentra desprovisto de la norma que se le otorgó al ser nombrado por su amada, creando así el espacio idóneo para que se genere una crisis de identidad, lo que posteriormente permitirá que Alba aparezca representada en el cuerpo de Ángel:

Ceremonioso apaga el cigarro, con cuidado deja el vaso sobre la silla y, concentrándose, se dirige al librero. Toma un volumen e intenta leer cualquier página: entrecierra los ojos, acerca y aleja el libro. Lo tira. Toma otro, lo huele y lo avienta al techo. Mira con detenimiento el estante donde están los diccionarios. Tratando de conservar el equilibrio, se moja la punta de los dedos y se peina. Se inclina con las piernas apretadas, como si trajese una falda recta y, con gesto que quiere ser coqueto, toma el Diccionario de la lengua Española. Aclara la voz varias veces y con tono femenino dice:
La lección de hoy será sobre los perros. A ver, ¿quién me puede dar una definición de perro? [...] El Ángelus es un perro sin pedigrí. Pertenece a la clase más corriente de los caníferos. Posee todas las características propias del perro común: espera intranquilo la llegada de su ama; ladra, si ella se lo permite. Brinca de gusto si ella le echa un hueso. Es feliz cuando se revuelca; y más si es con ella y sólo por ella. Para el rabo nomás de oler a su dueña. Pero sobre todo —subrayen lo siguiente— el Ángelus es fiel y necio e idiota como todo perro. (Estrada, 2008, pp. 140-141)

La actitud ceremoniosa y el estado de concentración que Ángel adquiere, así como la renuncia de su humanidad al no reconocerse y aborrecerse sí mismo cuando se rebaja y se compara con un perro, preparan su cuerpo para que Alba se manifieste y haga posesión de él. Así lo demuestra cuando adopta su postura, su peinado y hasta el tono de su voz y admite el poder que tiene Alba sobre de él y sin el cual no puede existir.

De esta forma se recupera el referente simbólico del alba pues es "la primera luz del día y el momento previo al amanecer"¹² pero también representa, metafóricamente, el tiempo de cambio que no se detiene o la capacidad transformadora de ella,¹³ elementos que transfiguran el cuerpo de Ángel en un espacio dominado por la conciencia de Alba en donde la superposición de las voces hace que converjan el deseo de Ángel por mantenerla sumisa y viva, a la vez que ella parece empoderarse con cada manifestación que hace, lo que ocasiona que la imagen de Ángel se pierda.

¹¹ Para Butler (2002) el ser abyecto es aquel imposibilitado para articular las estructurales culturas o normas que le han formado socialmente dichas estructuras aparecen cuando el cuerpo está marcado por el sexo que a la vez establece la condición del sujeto cuando es nombrado.

¹² Definición tomada del *Diccionario de la Real Academia Española*. En: <https://dle.rae.es/albo>

¹³ Según el *Diccionario Enciclopédico de la Biblia* (1993) la mañana o el alba es el tiempo privilegiado ya que cada mañana es una nueva génesis, la renovación de la obra divina; en ella Dios se revela plenamente y se la señala con un sacrificio ritual (p. 962).

CUERPO AUSENTE, REVESTIDO Y LIBERADO

Parafraseando a Luce Irigaray la percepción del otro, y la anulación de la distancia y la diferencia entre ambos, permite que se convierta en el otro y lo haga suyo (Irigaray, 1998, p. 64) generando una pérdida de sí mismo y la posterior aparición de ese ser abyecto pues no se encuentra sujeto a las normas binarias del patriarcado, es la disolución del hombre y la mujer, la fusión del cuerpo de Ángel con la esencia de Alba. Sin embargo, su aparición se ve interrumpida por la presencia de la protagonista que consigue la asimilación del otro y con ello salir de ese confinamiento para poder apropiarse del cuerpo de su custodio y de la casa, logrando así gobernar ambos espacios, pues cada vez que Ángel recrea su voz se revela una primera transformación o evolución ya que ella abandona ese estado de pasividad al reclamar su libertad y su tiempo:

—¡Ay, Ángel, te he dicho mil veces que no me esperes! Ya estoy bastante grandecita para que me anden cuidando; no necesito pilmamas. Y por favor [...] no vuelvas a llamar a la casa de mis amigos preguntando por mí. Te suplico que no vuelvas a molestar a ninguna de mis amistades. ¿Qué pretendes? ¿Qué todo México se entere de que no vengo a dormir? Creo que ya es hora de que vayas buscando donde irte. Disculpa que te lo diga así, pero te creí más inteligente... Mira, no vamos a discutir, ahorita mismo coges tu ropita y te me vas. Y nada de escenitas por favor (Estrada, 2008, pp. 146-147)

Ángel presenta la perspectiva de Alba al recrearla. Los reproches dan cuenta de dos aspectos importantes para que Alba se haga presente y se libere, para que "el sujeto se asuma, se apropie y adopte una norma corporal que da como resultado una evolución del sujeto" (Butler, 2002, p. 19). El primero sucede cuando logra derogar las funciones de Ángel como su custodio al mencionar que no necesita de un cuidador; mientras que el segundo, pasa al expulsarlo y pedirle que saque sus pertenencias, dando como resultado la proclamación de la autonomía de Alba, así como su libertad e independencia.

Sin embargo, Ángel al descubrirse desprovisto de su propósito, el cual sólo tenía sentido cuando estaban juntos, comienza sin éxito a recrear un cuerpo para preservar a Alba pasiva y sumisa, alguien a quien pueda controlar y contemplar como solía hacerlo hasta antes de su separación y que daba sentido a su vida, buscando en las prendas que ha dejado:

Ángel se levanta e intenta dirigirse al baño. Cuando pasa por la recámara decide entrar. Se inclina a tocar la colcha; pierde el paso y cae sobre la cama. Hunde la nariz en el vestido de satín rosa, lo estruja primero y luego lo acaricia como si fuera un cuerpo. La prenda huele a hierba machacada, a hojas recién pisadas; lo hace a un lado y muerde la punta de un cojín para ahogar el lamento (Estrada, 2008, p. 148).

Esta búsqueda termina en un rotundo fracaso pues se lamenta conseguir únicamente el olor de Alba y ante la imposibilidad de traerla de vuelta, la crisis de identidad se ve culminada pues pierde todo aquello que le daba estabilidad: su humanidad, su existencia y todo propósito designado por el

patriarcado como cuidar y vigilar y ser proveedor de ella, así como la apropiación del cuerpo y el espacio de ella.

De esa forma aquel cuerpo ausente de Alba se convierte en la memoria del otro y sin la cual no puede existir, pero también en la norma desestabilizadora de Ángel, ya que Alba es el objeto primario de amor perdido y producido a través de la prohibición (Butler, 2002, p. 151), pues ella lo rechaza de tal forma que no puede ser más el sujeto dominador, ha perdido su capacidad para ejercer dominio sobre el otro y que necesita para poder identificarse, por ello cuando hace presente la voz de Alba y lo corre se rompe la norma de ser el protector porque le pone límites para que no la siga dominando, Ángel se desestabiliza ante la prohibición de no meterse en la vida de ella. Por esta razón Ángel enfurece y quiere regresarla al lugar de dominación insultándola y anulándola para lograr nuevamente ese dominio.

Nunca fui ley. Ahí estuvo la chingadera: jamás te marqué el alto. Haz tu voluntad así en la tierra como en el cielo. Bendita eres entre todas las mujeres. Dios te salve... estamos a mano mordida y rasguñada: ¡Ga-ta-pe-ca-do-ra-te-nías-que-ser!

Revisa atentamente sus manos. Observa ante el espejo su mirada: todo se ve difuso doble, y esto le causa hilaridad:

Siempre que me emborracho, palabra que algo me pasa. ¡Verdad buena que sí!

Ángel se sienta frente al tocador; toma el cepillo y cree ver la cabellera de oro viejo.

—Te ves divina. No eres de este mundo, Alba.

¿Lo sabías?

—Que cosas dices, no diga tonterías, creí que había quedado claro que ésta ya no era tu casa y que no puedes, no debes volver a entrar... (Estrada, 2008, p. 150).

Ante la ausencia de la norma o ley representada por el cuerpo de Alba, así como la condición etérea y sublime que se le atribuye en esa mezcla de plegaria con la idea de la "gata pecadora", dan cuenta de un amor y un deseo, pero también de un rechazo que permiten que ella se manifieste a través de él, pues "La identificación es una trayectoria fantasmática y una resolución del deseo; adoptar un lugar; territorializar un objeto que permite la identidad mediante la resolución temporal del deseo, pero éste continua siendo deseo, aunque sólo sea en su forma repudiada" (Butler, 2002, p. 152). De ahí que Alba esté presente en sus objetos y que Ángel termine en una especie de travestismo, o usurpando a Alba, dando como resultado la incorporación del otro a quien uno originalmente deseó.

Por último, tanto la casa como la voz y el cuerpo travestido generan una corporeización de nuevas normas, las cuales aceptan y validan la autonomía y poder de Alba así como la figura de un cuerpo, en este caso un cuerpo simbólico y abarcador que manifiestan su esencia, sin embargo éste se ve imposibilitado a permanecer pues se encuentra convulso, ya que fue atravesado por la violencia y la presión que ejerce la restauración del viejo orden patriarcal que se implementa cuando Ángel castiga su desobediencia a través de su aniquilación y que se aprecia en el último trabajo del cuento donde la autora nos hace testigos de un feminicidio:

Ángel se detiene en medio del departamento. Escucha atentamente. Oye que algo cae rítmica, sórdidamente. Mira en la punta del zapato una gota café pardusca. Va al baño y revisa la regadera, aprieta las llaves. En la cocina revisa los grifos. Sigue escuchando la gotera. Se toca las muñecas y se muerde los nudillos. Resuelto, se dirige al closet; corre despacio la puerta y cae de rodillas sobre el charco viscoso.

Te lo dije, Alba, lo quería todo -le quita el pañuelo de la boca y con él le limpia la sangre de las fosas nasales; le baja los párpados y empieza a llorar -. [...] No, no digas nada. Quédate tranquila [...] Deja que me eche a tu lado. Así, por lo que resta de la eternidad (Estrada, 2008, p. 152).

El sonido y el charco de sangre, así como la frase "lo quería todo" nos revelan un cuerpo desprovisto de vida y con ello la restauración parcial de su identidad, pues nos encontramos con la figura de un ángel que al final cumple con su función al aniquilarla y custodiarla, incluso después de muerta, así como la devolución del estado de perpetua pasividad para poder tener control de su tiempo y su esencia.

El silenciamiento por parte de Ángel con respecto a la voz de ella es reflejo de la violencia que ejercía sobre Alba, de la cual no se habla pero que se intuye cuando él hablaba usando sus palabras y expresiones. El texto nos revela finalmente que ambos cuerpos están sometidos por la violencia y la lucha de poderes; el primero enceguecido por buscar la aprobación de la norma que lo sujeta y que le impide continuar con su vida, mientras que el segundo es aniquilado por intentar liberarse y traspasar esas reglas.

Así mismo, la sorpresiva aparición del cuerpo ausente, luego muerto y presente de Alba simbra en el lector la impotencia por no haberse dado cuenta de que se trataba de un asesinato, lo cual transforma ese cuerpo en un "cuerpo liminal": "un cuerpo que ya no está, pero es reclamado en la memoria del otro, un portador, un tejido de presencias y ausencias" (Diéguez, 2021, p. 17). Un cuerpo reflejo de la memoria colectiva de aquellos que han perdido a un ser querido y que se convierte entonces en todos esos cuerpos víctimas de la violencia. Es el cuerpo que no está pero que se busca entre los escombros, cruzado por múltiples realidades, es el acontecimiento que nos advierte de nuestra situación social, es aquel cuerpo ausente y a través del cual Josefina Estrada consigue incorporar una voz para dar cuenta de un feminicidio y que lamentablemente no ha dejado de replicarse desde entonces hasta el día de hoy en diferentes partes de México y Latinoamérica.

REFERENCIAS

- Butler, J. (2002). *Cuerpos que importan: sobre los límites materiales y discursivos del sexo*. Paidós.
- Centro: Informática y Biblia Abadía de Maredsous. (1993). *Diccionario Enciclopédico de la Biblia*. Editorial Herder.
- Cirlot, J. (1992). *Diccionario de símbolos*. Editorial Labor, S. A.
- Dávila, A. (2009). *Cuentos reunidos*. FCE.
- Diéguez, I. (2021). *Cuerpos liminales: la performatividad de la búsqueda*. BAEZ impresiones.
- Estrada, J. (1990). *Malagato*. Plaza y Valdés.
- Estrada, J. (2008). *Noche de Alba. Para leer de boleto en el metro, 9*. México: Corporación mexicana de impresión, pp. 133-152.

- García, M. (2002). *Un discurso de la ausencia: teoría y crítica literaria feminista*. Secretaría de Cultura.
- Irigaray, L. (1998). *Ser dos*. Paidós.
- Lagarde de los Ríos, M. (2005). *¿A qué llamamos feminicidio?* (Informe n. 1) Comisión Especial para Conocer y dar seguimiento a las Investigaciones Relacionadas con los Femicidios en la República Mexicana y a la Procuración de Justicia Vinculada. https://xenero.webs.uvigo.es/profesorado/marcela_lagarde/feminicidio.pdf
- Lefebvre, H. (1974). *La producción del espacio*. Capitán Swing.
- Madrigal, E. (2009). Naturalidades en construcción: el cuerpo lésbico en la narrativa de Josefina Estrada y de Marielena Olivera. *Destiempos. Revista de Curiosidad Cultural*, (22), 6
- Melchor, F. (2022). *Temporada de huracanes*. Penguin Random House Grupo Editorial.
- Meneses, R. & Fondevila, G. (2012). Procesos y estructuras de una muerte violenta: homicidios en la Ciudad de México. *Papeles de población*, 18(74), 1-20. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252012000400007&lng=es&tlng=es.
- Pacheco, A. (2021). Boom o tsunami. Esa es la pregunta. *Literal magazine*. <https://literalmagazine.com/boom-o-tsunami-esa-es-la-pregunta/>
- Rivera, C. (2021). *El invencible verano de Liliana*. Penguin Random House Grupo Editorial.
- Rivera, N. (2022). Auge, no "boom" de escritoras en América Latina. *Revista Proceso*. <https://www.proceso.com.mx/reportajes/2022/8/20/auge-no-boom-de-escritoras-en-america-latina-291862.html>
- Russell M., C. (1997). *Panorama crítico-bibliográfico del cuento mexicano (1950-1995)*. Universidad Autónoma de Tlaxcala.
- Trejo Fuentes, I. (1991). Por los caminos de la insania. *Revista de la Universidad de México*. <https://www.revistadelauniversidad.mx/articles/1dlec904-0ba6-46a8-a202-c968ab294734/por-los-caminos-de-la-insania>